



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN-021



↙
EL USO DEL LIBRO DE TEXTO GRATUITO
Y SUS REPERCUSIONES EN EL PROCESO
ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

Elizabeth/Aguilar Dozal

MEXICALI, B. C., 1992

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 021

El uso del libro de texto gratuito
y sus repercusiones en el proceso
enseñanza-aprendizaje

ELIZABETH AGUILAR DOZAL

Tesis presentada para obtener el título
de licenciada en Educación Primaria.

Mexicali, B. C., 1992

OFICIO NO: 173/T/92.-

ASUNTO: DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

Mexicali, B.Cfa., a 5 DE AGOSTO DE 1992.

C. PROFR. (A) ELIZABETH AGUILAR DOZAL
P R E S E N T E .-

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y después de haber analizado el trabajo de titulación, alternativa INVESTIGACION DOCUMENTAL, titulado "EL USO DEL LIBRO DE TEXTO GRATUITO Y SUS REPERCUSIONES EN EL PROCESO ENSEÑANZA APRENDIZAJE".

presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar ocho ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

A T E N T A M E N T O
EL PRESIDENTE DE LA COMISION



SERGIO GOMEZ

S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL
UNIDAD No. 021
MEXICALI, B. C.

C.c.p. Expediente y Minutario.-

SGM/MACM/saz.-

DEDICATORIA

A mis hijas:

Taisia, Itzy e Itzayana.

A mi esposo:

Miguel

Por su comprensión y apoyo en todas las
actividades que emprendo y por motivarme
a seguir siempre adelante.

TABLA DE CONTENIDOS

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCION

CAPITULO I EL LIBRO DE TEXTO GRATUITO

A. Orientación de los libros de texto gratuitos.	5
B. El libro de texto gratuito y su relación con el programa escolar.	9
1. El programa oficial: guía del trabajo docente.	12
2. Estructura del programa escolar.	15
C. El libro de texto, ¿rector de la actividad docente?	18

CAPITULO II LA DOCENCIA

A. La labor docente.	22
B. La relación maestro-alumno y sus repercusiones en el proceso enseñanza-aprendizaje.	25
1. El maestro como sujeto integrador.	26
2. La motivación.	29
C. El docente ante el conocimiento que imparte.	30
1. El interés como motivación.	33
2. La modernización educativa y sus alternativas en el trabajo docente.	35

CAPITULO III LA LECTURA COMO ALTERNATIVA

A. Concepciones sobre la lectura.	41
B. La lectura que se da en el salón de clases.	47
C. La búsqueda de información con una actitud crítica.	49
D. La biblioteca escolar.	53

CAPITULO IV LA REALIDAD DEL NIÑO EN EL APRENDIZAJE

A. La enseñanza a partir del conocimiento del niño.	59
B. La integración de los conocimientos.	62
C. Leer-estudiar-aprender en la escuela primaria.	64

CONCLUSIONES	68
--------------	----

BIBLIOGRAFIA	72
--------------	----

INTRODUCCION

Dentro de la labor docente que desempeñamos constantemente nos encontramos con situaciones en las que es necesario que el alumno se apropie de conocimientos a través del proceso de lectura, dándose éste principalmente en el libro de texto. Al realizar un análisis sobre la función del texto, en cuanto a objeto de enseñanza, nos encontramos frente a un instrumento que en la práctica más que un apoyo a la labor docente se ha convertido, en muchas ocasiones, en el rector de tal actividad, derivándose de su uso la transmisión de un conocimiento que es pocas veces reflexionado por el maestro.

Dar al libro de texto un lugar prioritario en la enseñanza, causa grandes perjuicios en la formación de nuestros alumnos; el docente al convertirlo en el eje de su actividad limita el proceso de construcción del conocimiento.

El programa escolar marca la pauta en cuanto a la cantidad y calidad de los conocimientos que se pretende enseñar y el libro de texto contiene una serie de actividades cuyo objetivo es el apoyar el trabajo docente y del alumno. La relación que se establezca entre ambos determinará, en un momento dado, el uso adecuado del texto, derivado de un análisis concienzudo del programa escolar.

De ahí la preocupación por distinguir un uso adecuado del texto que logre introducir al niño en la búsqueda de conocimientos que le permitan formularse los propios, a partir de la comparación y reflexión de una serie de experiencias aportadas por el texto y el sujeto que aprende.

Para realizar el presente trabajo de investigación que nos ocupa, se buscó realizar un análisis que nos permitiera conocer más sobre el libro de texto y la concepción que el docente tiene sobre él. Se analiza el libro de texto desde un enfoque pedagógico, considerándolo un elemento del proceso enseñanza-aprendizaje que permite unificar los contenidos nacionales y como un apoyo a la labor docente en el logro de algunos objetivos propuestos por el programa escolar. También se conceptualiza la docencia, haciendo énfasis en la planificación curricular, resaltando la necesidad de una constante actualización del maestro. El tema de la lectura también se aborda en el trabajo, desde la perspectiva de una opción que permite al alumno confrontar experiencias para la construcción de su propio conocimiento.

La investigación documental realizada busca más que nada la toma de una postura en cuanto a la práctica docente y los elementos que le subyacen con respecto al uso que se da al texto en la escuela y que consideramos de importancia para la comprensión del problema, el cual podríamos plantear de la

siguiente manera:

El libro de texto, como eje rector de la actividad docente, limita y obstaculiza la transmisión y la apropiación crítica del conocimiento. Su uso exclusivo impide el acceso a otros textos que permitan al niño la confrontación de experiencias para el logro de un aprendizaje más reflexivo.

Al realizar el análisis del libro de texto nos avocamos a sus aspectos pedagógicos, sin dejar de reconocer que el texto es un instrumento con gran carga ideológica que pretende una serie de objetivos favorables al sistema en el poder, nos centramos más en la concepción que el docente tiene sobre el texto como apoyo a su labor y el uso que hace del mismo en el aula para el logro de los objetivos escolares. Al tener un panorama general sobre el libro de texto descubrimos que su uso se debe regir por las características particulares del grupo y corresponde al docente determinar la forma de trabajo. Por ello, tratamos de plasmar algunas concepciones que el docente tiene sobre el texto y que permiten o restringen en un momento dado su buen funcionamiento. Al determinar que es el docente quien determina cómo se utiliza el texto en clase, buscamos una opción de trabajo que permitiera al niño ampliar sus expectativas y la encontramos precisamente en la lectura, a través de la cual el conocimiento que se encuentra en los libros de texto se puede extender y aportar al alumno experiencias ajenas a su contexto que le

permitan establecer comparaciones y análisis que repercutirán en la apropiación que el niño haga del nuevo conocimiento.

Se pretende que el docente reconozca la importancia de proveer al niño de fuentes de información diferentes al libro de texto, así como de técnicas adecuadas de lectura que le permitan obtener el mayor número de experiencias posibles.

A lo largo de la investigación se presentaron problemas que no fue posible abordar por su amplitud o porque nos desviarían del problema en estudio. Sin embargo, algunos se mencionan, uno de ellos es la propuesta para la Modernización Educativa, que consideramos de gran trascendencia en la educación en México, propuesta que pretende cambios importantes como el de vincular la escuela con la realidad del niño, a partir de una planificación particular derivada del conocimiento que el docente tenga de su grupo y en la que se buscará abordar problemas y situaciones que interesen al niño. Otro problema fue el de no contar con la suficiente formación, por parte nuestra, para realizar una exposición más clara y coherente del problema y sus repercusiones en nuestra labor. Sin embargo, el esfuerzo realizado nos dejó una serie de experiencias que ahora enriquecen y mejoran nuestra práctica docente.

CAPITULO I

EL LIBRO DE TEXTO GRATUITO

A. Orientación de los libros de texto gratuitos.

El libro de texto gratuito que es entregado a todos los alumnos que asisten a las escuelas primarias del país constituye uno de los principales logros que en materia de educación se han alcanzado, pues al mismo tiempo que homogeniza los contenidos que se transmiten en la escuela, también la hace extensiva a todos los niveles sociales.

En el año de 1959 se expide un decreto a través del cual el entonces Presidente de la República, Adolfo López Mateos ordena la constitución de la Comisión Nacional del Libro de Texto Gratuito para cumplir así con uno de los más importantes móviles que propiciaron la Revolución Mexicana: "Educación para Todos".¹

El decreto que crea la Comisión Nacional del Libro de Texto Gratuito señala que las características de los libros de texto deberán estar apegados a la metodología y programas respectivos, para lograr que cumplan con su función de apoyo a la Educación Primaria.)

Se releva en el artículo tercero de la comisión, la gran

¹ Enrique Gonzalez Pedrero. Los libros de texto gratuitos. p. 3-5

preocupación por que los contenidos cumplan con lo propuesto en el artículo tercero de la constitución que nos rige, al apuntar:

"Art. 3ro. Formarán la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos:

1. Un presidente, un secretario general y seis vocales capaces de cuidar de que los libros, cuya edición se les confía, tiendan a desarrollar armónicamente todas las facultades de los educandos, a prepararlos para la vida práctica, a fomentar en ellos la conciencia de la solidaridad humana, a orientarles hacia las virtudes cívicas y, muy particularmente, a inculcarles el amor a la patria, alimentando con el conocimiento cabal de los grandes hechos históricos que han dado fundamento a la evolución democrática de nuestro país..."²

El libro de texto surge como un elemento que permite cumplir con un mandato constitucional (obligatoriedad y gratuidad de la enseñanza), pero implica otros factores que intervienen en las condiciones actuales de la educación que imparte el Estado en México, ya que además de un contenido cognoscitivo incluye también la transmisión de valores y comportamientos, así como ideologías y un cierto modelo de representación social que influirá en el futuro de los escolares.³

Desde sus inicios el libro de texto ha contado con el esfuerzo, tanto de maestros como de autoridades, pues su creación se considera de gran trascendencia en la vida de un país surgido de la revolución. La parte antagónica de su creación la

² Lorenza Villa Lever. Los libros de Texto Gratuitos. p. 15.

³ SEP. Administración y Legislación Educativa. p. 205-206.

constituyeron quienes se oponían a él, objetando la moralidad y el tratamiento que se daba a algunos contenidos. Entre quienes rechazaban la creación del libro de texto se encontraba el clero y asociaciones de padres de familia, movilizadas por los primeros, quienes veían afectados sus intereses particulares, ya en detrimento por su pugna con el Estado por el control de la Educación en México.)

Alister M.
 Los primeros libros de texto fueron creados de acuerdo a los planes y programas de 1957. Sin embargo, en 1960 se inicia una reforma educativa, misma que se concreta hasta 1962 en los libros de texto. El contenido de los primeros libros de texto era profundamente nacionalista, se buscaba la integración del mexicano a través de planteamientos que fomentaban el amor a la patria. Las unidades temáticas presentadas (la patria, la familia, la escuela y el trabajo) obedecen a los objetivos propuestos a partir de la necesidad del Estado de "homogenizar a los habitantes de un país, a través de una característica que los reúna y les dé una identidad: la nacionalidad mexicana".⁴)

La reconstrucción del país necesitaba de un mexicano nuevo consciente de que su participación y preparación eran importantes para el logro de un país más justo y libre. A través de los contenidos se buscaba afianzar la identidad nacional, así como.)

⁴ Lorenza Villa Lever. Op. Cit. p. 24

una actitud de respeto ante los acontecimientos históricos, enalteciendo personajes y acciones de la historia de México.

Los libros de 1972, creados durante el período del Presidente Luis Echeverría Álvarez, pasan de la concepción nacionalista a una de tipo universalista, concibiendo al educando como un individuo que aprendiendo a aprender adquiere una capacidad de reflexión crítica, misma que le servirá para comprender los cambios que en su tiempo ocurrieron como consecuencia del pasado y de poder trabajar en conjunto para lograr el progreso del país.⁵ En estos libros, el nacionalismo como elemento conciliador se sustituye por una concepción que suprema lo "estético" misma que se da a causa de los problemas suscitados por una fuerte crisis económica, política y social vivida a finales de los años sesenta en México, buscando presentar al niño una falsa imagen de la realidad social que se vivía a través de una aparente sociedad en la que predominaba la belleza, la armonía y la comunicación.⁶

Los objetivos propuestos con la creación del libro de texto, siendo uno de los principales la formación integral del educando a través de la enseñanza, pierden con el mal uso que se hace del auxiliar su verdadera intención, pues se fomenta el memorismo, la pasividad y se continua con una educación en

5 Enrique González Pedrero. Op. Cit. p. 3-5.

6 Lorenza Villa Lever. Op. Cit. p. 24

su mayoría verbalista que limita la participación del educando en el proceso enseñanza-aprendizaje.

El libro de texto como tal, tiene implícitos elementos ideológicos que en este caso buscan la perpetuidad del sistema en el poder; tales elementos son asimilados por el niño de manera casi imperceptible a partir de las pautas de comportamiento y conductas que el libro propone, pues al no tener las clases económicamente bajas posibilidades de comparación aceptan como verdadera la concepción que el libro le plantea, respondiendo así positivamente a los objetivos políticos del libro de texto. Entre ellos, la legitimación de algunos conceptos, la aceptación de un régimen que en el libro de texto aparece como el más acertado y justo, y que al no realizarse, por maestro y alumnos, el análisis crítico y la confrontación con la realidad queda como algo que no es susceptible de ser cambiado.

B. El libro de texto y su relación con el programa escolar.

Los libros de texto gratuitos son la presencia más objetiva del programa oficial dentro del salón de clases, en ellos se refleja la organización de contenidos por áreas de aprendizaje.

En lo concerniente a su contenido escolar, los libros de texto fueron creados para llegar a los niños y como tales

tienen características especiales. Los libros de español y matemáticas contienen lecturas y ejercicios; en ellos "se escribe o hace algo". Los libros de ciencias son material de lectura básicamente, pues las actividades se encuentran aparte en el libro del maestro. Sin embargo, todos tienen un estilo de redacción que se dirige al niño, se le dan instrucciones para realizar ejercicios o investigaciones y se intercalan preguntas y explicaciones. Son libros especiales, con exigencias específicas y que no son siempre similares a otros materiales de lectura a que se enfrenta el niño en su vida diaria.⁷

El libro de texto tiene por objeto apoyar la labor del docente: sus contenidos, aparte de ser académicos, cumplen con una función ideológica. Nos interesa distinguir en el texto ciertas características que le hacen o no, en un momento dado, el más apropiado para apoyar la enseñanza, ya que en ocasiones nos encontramos con que se pierden los objetivos programáticos por la manera en que se plantean ciertos ejercicios y es el maestro quien al no realizar un análisis sobre lo que pretende lograr centra más su atención en la realización de las actividades. Lo cual denota un modo especial de concebir los libros de texto para "llenar" actividades y no como un instrumento que apoya el logro de objetivos escolares. }

⁷ Elsie Rockwell. "Los usos escolares de la lengua escrita" en: Antología UPN. El lenguaje en la escuela. p. 138

Para Elsie Rockwell, los libros de español y matemáticas tienen una característica muy particular; se encuentran en ellos una serie de lecturas de las que derivan otros tantos ejercicios a realizar por el alumno. Sin embargo, tales ejercicios son, en ocasiones, de una complejidad que no se adapta a las capacidades del niño y que logran que el maestro evalúe el seguimiento de las instrucciones más que la comprensión del tema tratado.⁸ Como ejemplo, la resolución de un cuestionario basándose en una lectura anterior, nos da un parámetro de la capacidad de retención del niño, pero no garantiza que se haya logrado la comprensión de los contenidos y conceptos ahí plasmados. Asimismo, las exigencias que hace el libro, en cuanto a seguir ciertas órdenes, como: dibujar, colorear o jugar, se antepone al objetivo principal y se convierten en el objeto de enseñanza que se pretende con la resolución del ejercicio. Todo esto trae como consecuencia que en ocasiones se llene el libro de texto o se realizan las actividades pero no se logran los objetivos.

Otra característica de los textos mencionados es la de no contener la suficiente información para que al niño a través de la lectura le surjan inquietudes y dudas que le motiven a ir más allá del contenido, ya que la información se limita a responder de manera concreta a las exigencias del ejercicio.

⁸ Elsie Rockwell. "De huellas, bardas y veredas: una historia cotidiana en la escuela". en: PACAEP. Módulo Pedagógico. p. 119.

Por su carácter nacional los libros de texto no se adecuan a muchas de las situaciones regionales que podrían acercar más al niño a su realidad, pues al ser éste un elemento importante en la enseñanza se pierden valiosas oportunidades de lograr un aprendizaje más objetivo y que en un momento dado se pueda aplicar a situaciones o problemas de la vida diaria. Aun cuando esta situación puede ser adaptada por el maestro al utilizar el texto, es importante que el niño encuentre en el libro elementos que lo identifiquen como parte integrante de una comunidad nacional. Lo cual debe ser considerado en la planeación de un curso y prever si el libro de texto permite el logro de un objetivo determinado; si no es así, el profesor ha de pensar en otro recurso o medios que garanticen el aprendizaje. }

1. El programa oficial: guía del trabajo docente.

El programa oficial permite la unificación de criterios en cuanto a los contenidos que se deben impartir en la escuela primaria; así como la secuencia y amplitud de los mismos de acuerdo al grado escolar que se curse.

Los planes y programas de estudio en nuestro país se entregan al docente en el "libro del maestro". Este libro ofrece en un solo volumen información general acerca de las características del niño, el enfoque, metodología y sugerencias

de evaluación de las ocho áreas de aprendizaje, sus respectivos programas y algunas veces recomendaciones para la mejor utilización de los materiales; lo cual no es suficiente para que el maestro los conozca y tome una postura ante ellos.⁹ Requiere de un estudio permanente sobre el desarrollo del niño y las áreas del conocimiento, así como de un planteamiento didáctico en permanente construcción por parte del profesor. El plan curricular "es un documento básico instrumental que norma y orienta el desarrollo de las actividades educativas de un determinado nivel o modalidad de enseñanza".¹⁰ A partir de él, el docente planifica las actividades a realizar de acuerdo a las características del grupo que atiende y a las condiciones del medio en que se encuentra.

La información general que contiene el libro del maestro sobre las características del niño y los métodos y técnicas utilizadas en las actividades propuestas no es suficiente, por lo que el maestro no actualizado debe ingeniárselas para reelaborar las propuestas de enseñanza que se le proporcionan, tomando en cuenta las características psicológicas del niño, así como el contexto socioeconómico al que pertenece.

Además, las constantes reformas al programa escolar no han sido acompañadas, en la mayoría de los casos, de cursos de

⁹ SEP. Libro del maestro. Sexto grado. p. 9

¹⁰ Elisa Lucarelli y otros. "Planificación curricular". en: Antología UPN Planificación de las actividades docentes. p. 77

actualización para todos los maestros, no estableciéndose así una línea de trabajo, pues aún después de una reforma los docentes siguen trabajando con los planteamientos anteriores. Existen profesores egresados hace muchos años y aún los de nuevo ingreso al servicio, que no han tenido acceso a cursos de actualización y de mejoramiento profesional, ya que éstos se reservan a un número reducido de maestros, en su mayoría directivos, para que a su vez ellos transmitan la información a sus compañeros, pero tal información llega al docente ya asimilada desde diferentes puntos de vista, repercutiendo ésto en la forma en que se le entrega la información.

Un curso bien dirigido, es de gran utilidad para el profesor de grupo, pues además de encontrar diversas informaciones sobre aspectos que atañen al proceso enseñanza-aprendizaje, el curso se convierte en uno de los pocos lugares en que el profesor intercambia experiencias con sus compañeros, se enriquece de lo que allí se expone y tiene la oportunidad de reflexionar sobre su práctica, conservando o modificando algunas formas de enseñanza.

El libro de texto gratuito juega un papel importante como recurso didáctico, a través de él, el docente logra establecer la relación entre lo que se sugiere como una forma adecuada de enseñar un contenido y lo que el programa oficial marca como

el objetivo a alcanzar.

El uso del libro de texto es tradicional en nuestra escuela primaria, a través de él el docente transmite las concepciones legitimadas por la currícula oficial, convirtiéndose así en un material que reafirma las concepciones que el maestro transmite y que al volver a encontrar plasmadas en el libro de texto el alumno acepta como verdaderas, pues son pocas las ocasiones en que la información proporcionada va más allá de la contenida en el texto.

2. Estructura del programa escolar.

Los objetivos de la Educación Primaria están plasmados en el programa oficial y en su forma general propone: la formación integral del niño, misma que le permitirá tener conciencia social y convertirse en agente de su propio desenvolvimiento y de la sociedad a la que pertenece: para lograrlo propone objetivos generales, particulares y específicos para cada área, así como actividades de aprendizaje definidas como guías, organizadas de tal forma que constituyen una secuencia de acción que el niño deberá desarrollar para alcanzar los objetivos específicos. Las actividades representan así, la metodología didáctica que cada área propone para realizar el proceso enseñanza-aprendizaje

correspondiente. También el libro del maestro marca el momento en que el docente debe pedir a sus alumnos el uso del libro de texto, con el fin de enriquecer su labor didáctica y se logren los objetivos del programa escolar.¹¹

Los objetivos generales pretenden el logro de una serie de procesos a través del desarrollo del programa en el aula. En el libro del maestro se menciona lo siguiente:

"Los objetivos han sido elaborados en función de los objetivos generales del área correspondiente y conforman una selección de aquellos comportamientos que deberán adquirir los alumnos al concluir el desarrollo de cada unidad... han sido redactados en forma de conductas "fácilmente evaluables" de manera que el maestro pueda verificar si el alumno los consiguió, hasta que grado lo hizo o descubrir por qué no los alcanzó y así poder ayudarlo a superar dificultades."¹²

Dentro de los objetivos generales se busca el logro de conductas que implican en el niño un proceso de construcción, por lo que su evaluación no es tan sencilla como lo propone el programa, pues existen diferencias en el tiempo de adquisición de conceptos de un niño a otro y esto hace que la evaluación que se realiza no sea objetiva; en cuanto a las actividades propuestas éstas deben de estar en estrecha relación con la forma real

¹¹ SEP. Libro del maestro. Sexto Grado. p. 16-17

¹² SEP. Libro del maestro. Tercer Grado. p. 17

en que el niño va construyendo sus conceptos y las capacidades que ha adquirido al integrar experiencias. Por ello, es importante que el maestro no centre su atención en el seguimiento del programa, sino a la forma en que éste se puede adecuar a las características propias de su grupo, lo que permitirá que se programen actividades encaminadas al logro de los objetivos propuestos, creando en el alumno un clima de confianza ante lo que se le pide y propiciando así una buena disposición para el aprendizaje.

Al estar estrechamente ligados el programa oficial y el libro de texto, la transmisión de contenidos es más homogénea pues el maestro consulta su programa; en el que se le sugieren formas de enseñar, y al utilizar el libro de texto estos contenidos son reafirmados, dando lugar a una educación en muchos aspectos dogmática, pues no hay opción de comparación. Esta situación se afirma aún más pues el uso del libro de texto por varias generaciones otorga a los conceptos ahí manejados la categoría de verdaderos, pues los libros son muy semejantes a los que utilizaron los padres y maestros de los alumnos, si no en cuanto a formas de enseñanza, sí en las concepciones manejadas para la comprensión de algunas situaciones o hechos históricos. Tal situación hace del libro de texto un elemento de homogenización de contenidos tanto en su aspecto académico y social, ya que la ideología que se encuentra inmersa en todo este tipo de material está a favor de la permanencia del sistema político en el poder.

C. El libro de texto, ¿director de la actividad docente?

Dentro del proceso enseñanza-aprendizaje los sujetos que interactúan cumplen una función importante, pero también cada uno desempeña ese rol de acuerdo a las conductas establecidas, logrando en pocas ocasiones salirse de la normatividad.

Con respecto al uso del libro de texto, el maestro encuentra en él un apoyo a su labor docente, a la vez que le otorga seguridad en cuanto a la transmisión de conocimientos legitimados por la currícula escolar y por la supervisión efectuada, tanto por autoridades como por padres de familia (pues un maestro que avanza de acuerdo al calendario escolar, en cuanto a la resolución de ejercicios del texto, es catalogado como un buen maestro). El uso del libro de texto se ha convertido en uno de los aspectos de más discusión en la enseñanza, pues como todo elemento de un sistema tiene sus comentarios a favor y en contra.

Uno de los errores más cometidos, en cuanto al uso del texto, es el de darle prioridad, aun sobre el programa mismo, siendo así el que marca la profundidad con que se ha de tratar un tema, las actividades de enseñanza y las de repaso o evaluatorias, cuando debiera ser el profesor quien a partir de la interpretación del programa y planeación de un curso, así como

de las características específicas de cada grupo, el contexto social, etc. el que defina y reoriente el proceso de enseñanza aprendizaje, convirtiéndose el libro de texto en un complemento y no en el rector de la práctica docente.

Un ejemplo de esto es el uso del libro de lecturas que pierde en el salón de clases su verdadera función, pues se convierte, en algunos casos, en material exclusivo para la copia y la lectura, sin profundizar en el contenido, olvidándose el verdadero objetivo de ese material: proporcionar al niño elementos que acrecentarán su cultura general, su vocabulario y el amor por la lectura, a fin de promover una expresión oral y escrita, clara y coherente que permita al alumno expresar sus ideas.

El uso del libro de texto representa para el alumno una de las actividades que se da con mayor frecuencia en la escuela. El libro de texto representa para el niño un complemento a la explicación del docente, aunque en muchas ocasiones también representa una forma de "hacer tiempo" mismo que el profesor aprovecha para realizar algunas actividades ordenadas por autoridades superiores, algunas de tipo administrativo, organización de festivales, actividades para recabar fondos, etc. El libro de texto cumple así para el alumno, dos funciones diferentes: la de reforzar la explicación del maestro, en cuanto a objetivos curriculares y la de mantenerle ocupado en la reali-

ción de ejercicios sencillos mientras el profesor "organiza" otras actividades. El problema se da cuando se realiza un ejercicio sin acompañarlo de una explicación clara o cuando no es tratado con la extensión adecuada, pues representará un problema para el alumno y lo resolverá mecánicamente, siguiendo las instrucciones y dejando de lado el contenido u objetivo a lograr. El maestro, por su parte, puede dar por concluido el tema y dejar huecos que repercutirán en la adquisición de otros conocimientos.

El uso del libro de texto es fácil para el niño cuando el maestro está presente, pues además de que el libro tiene explicaciones e instrucciones sencillas el maestro hace una interpretación de ellas, dando al alumno lo que el programa pide concretamente y que será la clave para la resolución del ejercicio. En ocasiones, el maestro cambia las instrucciones y da pistas a los alumnos para la resolución de ejercicios, repercutiendo ésto en el aprendizaje, pues no se permite al alumno reflexionar el conocimiento que el maestro le transmite, dándose la mecanización y la falta de comprensión de lo estudiado. A través de estas actividades la escuela se vuelve monótona para el niño pues el maestro piensa por él y autoritariamente organiza y define la forma de trabajo en el salón de clases y como consecuencia en el libro de texto.

CAPITULO II

LA DOCENCIA

El concepto de docencia es un término de cada sujeto interpreta en forma distinta, pues en él está implícita la función del docente y cada una de estas concepciones responde a un interés particular. El trabajo docente se define en gran medida por la relación con el contexto social e institucional en que se desempeña.

La institución, entendida como el conjunto organizado que rige la actividad escolar, define al docente como el encargado de transmitir los conocimientos legitimados por la currícula oficial. Aquí el docente cumple una función de mero transmisor de un conocimiento ya dado, con una línea marcada de antemano y en cuya elaboración no interviene en forma definida.

En lo que se refiere a la relación con sus alumnos, el docente representa a una "autoridad", ya que en cuanto a conocimientos es él quien decide "como" y "cuando" hay que aprender algo. El maestro es el guía sin el cual no se podría lograr el aprendizaje debido a que es quien posee la información y el alumno ha aprendido a depender completamente de él para poder apropiarse de conocimientos. El docente es la representación de la autoridad en la escuela, un sujeto con el que el niño debe establecer una relación aún sin desearlo.

En la práctica docente están implícitos diversos elementos, tanto internos como externos, y que son los que en un momento dado permitirán o no al alumno adquirir un conocimiento fundado en la reflexión y la crítica.

A. La labor docente.

Dentro del proceso enseñanza-aprendizaje el profesor está en estrecha relación con los programas y contenidos de aprendizaje, aún cuando éstos no son determinados por él sino por las autoridades educativas. A este respecto, Rafael Quiroz menciona "cuando el maestro de escuela primaria se encuentra ante los programas que tendrá que impartir está de hecho ante algo dado, independientemente de su voluntad y que existe desde antes de iniciar su trabajo."¹

La disposición oficial acerca de lo que el alumno "debe aprender" limita al maestro en su actividad, pues se ve obligado a manejar conceptos ya legitimados por la currícula y reforzados por el libro de texto, mismos que en ocasiones causan confusiones al alumno por encontrarse alejados de su realidad.

En el sistema educativo nacional los maestros participan en pocas ocasiones en la definición oficial del programa o en la secuencia y forma en que éste debe presentarse. Se espera del

¹ Rafael Quiroz. "El maestro y la legitimación del conocimiento". en: PACAEP. Módulo Pedagógico. p. 360

maestro, que siga las líneas prescritas por las autoridades educativas. El curriculum se entrega al profesor como un paquete que incluye guías, libros de texto y actividades. Aquí el papel del maestro es el de llevar a cabo las actividades prescritas y supervisar el trabajo de sus alumnos.²

En relación con los contenidos que debe enseñar "cada maestro, a pesar del programa oficial, lleva al salón de clases lo que cree que es digno de enseñarse y no lleva lo que considera que no vale la pena"³ El anterior comentario de Quiroz encierra una realidad, pues aún cuando el trabajo del maestro es supervisado administrativamente, dentro del aula él goza de una autonomía relativa, que manejada adecuadamente puede lograr una transformación en los contenidos escolares, al llevarlos de simples informaciones a conocimientos, a partir de los cuales el alumno establezca relaciones que le permitan percibirse a sí mismo como miembro actuante de la sociedad en que vive llegando a una reflexión sobre su realidad.

Aquí reside la importancia del manejo que el docente haga del programa y los contenidos escolares, ya que la forma en que el docente organice su trabajo, a partir de los objetivos propuestos y la adecuación de las actividades en relación con las características específicas del grupo que atiende, le llevarán a una adecuada presentación del conocimiento que le permita al

² Elizabeth Eddy. "La iniciación en la burocracia" en: PACAEP. Módulo Pedagógico. p. 325.

³ Rafael Quiroz. Op. Cit. p.361.

alumno apropiarse y comprender la realidad que le circunda.

El maestro debe tomar en cuenta para la organización curricular, las posibilidades de sus alumnos, pues conociéndolos podrá planificar actividades equilibradas que no limiten ni exijan demasiado al niño. En el libro del maestro se incluye un complemento que sirve de base al profesor, en él se refieren los avances del niño, en cuanto a las esferas del desarrollo (cognoscitivo, socioafectivo y psicomotor), los enfoques, sugerencias metodológicas y objetivos generales del grado en sus diferentes áreas.

La información presentada no es la suficiente para que el maestro conozca las características del niño que atiende, pues la referida información está resumida y no se presenta bibliografía complementaria que invite al maestro emprender una consulta tendiente a mejorar su comprensión, pues si bien la información no le es del todo desconocida, está en constante cambio y cada día surgen nuevas reflexiones que podrán mejorar nuestro trabajo.

El maestro actualmente trabaja con contenidos ya dados, preestablecidos y que convertirán su labor en el seguimiento de una secuencia, haciendo tal vez algunas modificaciones que sean pertinentes para que el niño se motive y estas actividades

demandan su creatividad. El docente realmente preocupado por la importante labor que desempeña pudiera buscar canales tendientes a lograr una organización del currículo que no esté solo en manos de administrativos, sino de maestros de grupo que den cuenta de la realidad de la escuela en nuestros días.

Se implementan actualmente una propuesta para la Modernización Educativa en la que la libertad que se otorgará al docente para planificar sus actividades, tomando en cuenta a sus alumnos y su medio, arrojará resultados positivos como el de hacer del docente un investigador y crítico de lo que enseña, para así lograr en el niño un proceso crítico-formativo en la adquisición de conocimientos. No obstante, si se sigue con los mecanismos tradicionales de cursos "operativos" o de reuniones más administrativas que académicas, este programa no se diferenciará de los anteriores.

B. La relación maestro-alumno y sus repercusiones en el proceso enseñanza-aprendizaje.

El proceso enseñanza-aprendizaje incluye a dos sujetos, mismos que dan sentido a tal proceso, en donde por lo regular uno cumple la función de enseñante y otro la de aprendiz, por lo que la transmisión y apropiación de conocimientos es la actividad fundamental que deben realizar. Desde otra perspectiva los dos

sujetos transmiten conocimientos (con contenidos y sentidos diferentes) y aprenden según el tipo de relación que entre ellos se establezca.

La relación maestro-alumno no es voluntaria, pues ni el maestro elige a sus alumnos (son sus autoridades superiores quienes determinan el grado y grupo que corresponde al profesor atender), ni el alumno elige el hecho de asistir a la escuela o a una clase determinada, en él tal situación es obligatoria constitucionalmente. De antemano no existe relación natural entre ambos sujetos. Sin embargo, se convierte en obligación del docente crear lazos que no solamente aseguren la participación de los alumnos sino que generen en ellos un esfuerzo e interés por aprender.⁴

Del tipo de relación que se da entre maestro y alumno dependerá en gran medida la motivación que el alumno presente con respecto a la clase y su empeño por aprender y lograr mejores resultados en el aprendizaje.

1. El maestro como sujeto integrador.

El maestro de Educación Primaria en las zonas urbanas trabaja aproximadamente con un grupo de 25 a 35 alumnos, en los

⁴ Dan C. Lortie. "Las condiciones de trabajo en el aula" en: PACAEP. Módulo Pedagógico. p. 371-372

cuales debe despertar el interés por aprender y permanecer en la escuela. Dentro del tiempo que se ocupa en la escuela el maestro logra establecer contactos individuales, aunque por muy pocos minutos, con sus alumnos, por lo que su actividad en su mayor parte esta dirigida al grupo como tal.

La labor del docente no es sólo enseñar, en ella van implícitas las actividades de control, órdenes de trabajo y el despertar y mantener el interés de los alumnos. Tales actividades ocupan la mayor parte del tiempo de trabajo, limitando así la comunicación persona a persona con sus alumnos, hecho que resta oportunidades de interacción entre alumno y maestro.

Dentro del proceso enseñanza-aprendizaje el maestro es el encargado de establecer una confianza y cooperación dentro del grupo, a través de ello el docente tendrá más oportunidades de mejorar su trabajo. El maestro que brinda a sus alumnos la oportunidad de comunicarse tendrá en esa comunicación un importante instrumento para conocer a sus alumnos, sus intereses y la forma en que se apropian del conocimiento. Si en cambio, el maestro clasifica a su grupo de acuerdo sólo a sus características generales tendrá una visión muy pobre y la adecuación que haga de los conocimientos en su organización curricular no estará apegada a su grupo en particular.

El hecho de que el maestro atienda a las necesidades

afectivas del grupo dará mejores resultados, pues existirá en el alumno la confianza suficiente para participar en las actividades escolares; al sentirse involucrado en la planificación dará su mejor esfuerzo por lograr los objetivos propuestos. Además el maestro debe poner especial atención en lograr que sus alumnos mantengan una relación de confianza también con su grupo de iguales, ya que esto propicia la comunicación de experiencias y la comparación de éstas con las propias, reafirmará o modificará sus hipótesis sobre cualquier situación, acrecentando así sus conocimientos.

Es de gran importancia que el maestro comprenda que la relación con su grupo no debe ser la de control y supervisión solamente, pudiera ser una relación en la que ambos intercambiaran experiencias para lograr así un mejor desarrollo de las actividades en clase y un proceso enseñanza-aprendizaje más eficaz, que considere los puntos de vista de ambos participantes dentro de un marco de confianza y respeto.

El maestro debe evitar en todo momento el uso de prácticas tradicionalistas que priorizan al docente como el poseedor del conocimiento y el único que lo domina y transmite como la autoridad frente al grupo, debe evitar presiones autoritarias que generalmente producen frustraciones y procurar cambiarlas por relaciones de confianza y colaboración en la que la participación de maestro y alumno tengan un solo fin; la comprensión

de los conocimientos que se adquieren en la escuela. Una comprensión que derive del análisis que se haga en el grupo a partir de la participación espontánea aprovechando las características de los niños; su curiosidad, su creatividad, su poco apego a lo normativo, etc.

2. La motivación.

El verdadero aprendizaje se produce cuando es necesario para satisfacer necesidades genuinas o intereses profundos.

"La motivación capta las necesidades del educando y busca medios naturales para hacerle deseable aquello que de momento no le es interesante, pero que tiene significado profundo para su desarrollo y para el desempeño de los papeles que a su edad y en lo futuro tiene encomendados."⁵

Para lograr que el alumno interiorice los conocimientos que adquiere en la escuela, éstos deben responder a la satisfacción de un interés, sea éste de origen natural o creado por el maestro. Para lograrlo es necesario que el docente conozca los intereses de sus alumnos y el medio en que se desenvuelven, debe estar consciente de la realidad que vive el alumno fuera de la escuela y buscar que lo que aprende en el aula esté acorde a su realidad y le proponga conocimientos aplicables a

5 SEP. "Plan de estudios y programas de Educación Primaria".
en: Antología UPN. Planificación de las actividades docentes.
p. 41.

su medio, o por lo menos que tengan algún sentido para él.

Establecer una relación escuela-comunidad, en el sentido de atender a las características de ésta en el aprendizaje escolar, traerá como consecuencia el mantener interesado al alumno por aprender aquello que le es conocido y que a través de nuevos conocimientos podrá modificar en su beneficio y de su comunidad.

Cuando dentro del aula el alumno se limita a cumplir con lo que el profesor le ordena, su tarea diaria se vuelve monótona y no persiste en él ningún interés, aparte de complacer al profesor. Cuando hacemos a nuestros alumnos partícipes de la selección y organización de actividades se sienten motivados por algo más que el beneplácito del profesor y logran expresarse libremente y dan a conocer sus potencialidades.

Para que el alumno dé su máximo esfuerzo, necesita como dice Piaget; de un interés que suscite y mueva todas sus potencialidades y acciones para la adquisición de un conocimiento.

C. El docente ante el conocimiento que imparte.

El docente como partícipe del proceso enseñanza-aprendizaje debe poseer una formación que le permita tener conciencia de la

importante labor que desempeña, gracias a esta formación el maestro podrá razonar y reflexionar un conocimiento y por tanto, podría lograr que el estudiante también aprendiera reflexionando o pensando un conocimiento, lo cual le sería más útil en su vida escolar.

El maestro encuentra en el programa escolar los conocimientos que debe impartir e incluso el tiempo en que debe hacerlo, dando lugar a una transmisión de conocimientos aislados. Sin embargo, dicho programa es flexible en algunos aspectos, permitiendo al maestro después de un análisis concienzudo, hacer una adaptación de contenidos de acuerdo al contexto y características específicas de sus alumnos.

Para lograr el óptimo desarrollo de los objetivos propuestos es importante que el docente esté convencido de que el conocimiento que imparte a sus alumnos es de utilidad para ellos y además sea acorde a los adquiridos anteriormente y sobre todo, con la realidad social en que vive el alumno.

La planificación docente incluye múltiples actividades que el profesor debe llevar a cabo con el propósito de desarrollar en el alumno determinadas conductas deseables que le permitan su integración a la sociedad en que vive.

Para que esta práctica dé como consecuencia las conductas deseadas, es necesario que el maestro planifique adecuadamente y que no llegue al salón de clases en blanco, sino que de antemano haya realizado una selección y reflexión de lo que pretende enseñar, tomando como eje central de su planificación a sus alumnos, conociéndolos y permitiéndoles participar activamente.

La currícula escolar tiene implícitos conocimientos que el maestro imparte aun sin darse cuenta, consecuencia de la falta de un análisis profundo de lo que enseña y la forma en que los alumnos se apropian del conocimiento. Ante esta situación se debe prestar especial atención a los textos que se proponen para apoyar al profesor, pues en la mayoría de los casos, éstos tienden a tomar una posición determinada, misma que se puede evitar otorgando al alumno diferentes materiales bibliográficos que le permitan formularse un concepto propio y adoptar una postura crítica, sin imposiciones hechas a través de un texto.

La transmisión de un conocimiento en la escuela debiera de no ser sólo la impartición de conocimientos aislados que el niño debe aceptar como verdaderos. Debiera ser una transmisión de conocimientos, que vistos desde diferentes perspectivas constituyeran un conflicto para el alumno que le permitiera construir sus propios conocimientos.

El maestro crítico no proporciona al alumno conocimientos ya terminados, es guía que orienta y abre nuevas perspectivas a través de las cuales pueda el alumno saber dónde están, cómo se buscan y sobre todo, para qué sirven los conocimientos adquiridos en la escuela.

1. El interés como motivación.

El niño que asiste a la escuela primaria tiene, de acuerdo a su edad, medio social y familiar, diferentes intereses y es de acuerdo a éstos que el docente puede obtener mejores resultados en el proceso enseñanza-aprendizaje. Para que un conocimiento se logre de una manera eficaz es necesario que el niño sienta un interés especial por aquello que se le quiere enseñar.

Según Piaget, a todos los niveles, la acción supone siempre un interés que la desencadena, ya sea ésta una necesidad fisiológica, afectiva o intelectual. Asimismo, los intereses dependen de un conjunto de nociones adquiridas, así como de disposiciones afectivas. La afectividad constituye la energética de las conductas. No existe pues, ninguna conducta por intelectual que sea que no entrañe como móviles factores afectivos. El aspecto afectivo y cognoscitivo son inseparables e irreducibles.⁶

⁶ Jean Piaget. Seis Estudios de Psicología. p. 61.

El aspecto afectivo es importante en la relación maestro-alumno, ya que ésta proporcionará al maestro un conocimiento más completo del niño y sus relaciones sociales dentro y fuera del grupo, aprovechándolas para encaminar sus actividades al logro de una mejor relación en el grupo, fomentando así el trabajo en equipo, la discusión y confrontación de experiencias para enriquecer los conocimientos. En cuanto al niño, una buena interacción con el maestro le dará mayor confianza para ser partícipe de las actividades de planificación y ejecución de propósitos en lo que se refiere a los contenidos de aprendizaje.

La mayoría de los conocimientos que se imparten en la escuela son fácilmente olvidados debido a que no tienen relación con la vida cotidiana, pues la mayor parte de los maestros no establecen una relación entre los objetivos de aprendizaje y el medio, entregando sólo conceptos aislados que podrán integrarse a la experiencia del niño y que limitarán la formación de esquemas al no ser asimilados adecuadamente.

para lograr que el niño haga la integración de los conocimientos adquiridos a los esquemas elaborados con anterioridad, estos conocimientos deben estar relacionados con situaciones en las que el niño pueda expresar y confrontar su experiencia. Pues a decir de Piaget: "la inteligencia procede de la acción

en su conjunto, por lo que transforma los objetivos y lo real, y el conocimiento -cuya formación puede seguirse en el niño-, es esencialmente asimilación activa y operatoria."7

2. La Modernización Educativa y sus alternativas en el trabajo docente.

Actualmente en nuestro país se lleva a cabo un proceso de cambio en cuanto a la orientación de la educación, cambio consistente en hacer del docente un investigador de aspectos fundamentales en la planificación de sus actividades, tales como: el sujeto, el contenido y el medio circundante.

A raíz de las propuestas planteadas por el magisterio nacional se integró el "nuevo modelo pedagógico de educación básica", cuya intención es diseñar una estrategia educativa que se constituya en un modelo pedagógico flexible que permita recoger las prácticas reales de los sujetos que intervienen en los distintos momentos de la acción educativa -autoridades, maestros, alumnos, padres de familia-, en ese sentido reelaborarlos en un proceso dinámico.

Con esto se pretende lograr que los objetivos se den a través de una planificación adecuada en la que el docente tome en cuenta a su propio grupo, sus limitaciones y posibilidades,

el medio, que se constituye en un elemento primordial y que permitirá al alumno establecer la funcionalidad del conocimiento y el análisis de contenidos, sus alcances y su relación con la realidad, promoviéndose la regionalización de algunos contenidos que apoyen el conocimiento de lo cercano a lo lejano.

Apuntando el énfasis en una educación más formativa que informativa se establecen líneas de formación, a partir de los fines de la educación básica, de los avances tecnocientíficos, los requerimientos de la sociedad y las necesidades actuales del país. Entre las líneas de formación mencionadas se encuentran: la educación cívica; que considera la participación dentro de la comunidad y la solidaridad internacional; la formación científica para la construcción de explicaciones objetivas de fenómenos diversos; la formación tecnológica en la que desarrollará su capacidad para buscar soluciones prácticas a problemas, así como la valoración del trabajo; la formación estética para el desarrollo de la sensibilidad y expresión artística; la formación en comunicación para reconocer en los diferentes lenguajes el acceso a otros aprendizajes; la formación ecológica para mantener el equilibrio de la naturaleza; y formación para la salud que promoverá la salud física y emocional y el desarrollo de una sexualidad sana.

Los contenidos fueron seleccionados a partir de las líneas de formación, los requerimientos de los tres niveles: preesco-

lar, primaria y secundaria; y las características del desarrollo del niño, buscando el aprendizaje en los aspectos cognoscitivo, socioafectivo y psicomotor.

La modernización educativa presenta al docente alternativas de trabajo que parten de la concientización de la labor educativa. Los contenidos se desarrollarán a partir del medio en que se desenvuelve el alumno y se establecerá así una mayor relación entre lo que el niño conoce y lo que se le pretende enseñar. Asimismo, se busca comprender por qué el niño se apropia en diferentes momentos y formas del aprendizaje.

La programación de actividades la realizará el docente, tomando en cuenta aspectos particulares de su grupo, medio y recursos con que cuenta, a fin de estar lo más apegado posible a la realidad de los alumnos para poder considerar los alcances y limitaciones en el logro de un objetivo. Al relacionar el aprendizaje con el medio, el alumno tendrá amplios márgenes de participación y desarrollará mejor sus posibilidades de expresión al tratar sobre la base de su experiencia.

El plan para la modernización educativa contiene algunas ideas-guía que ya se manejaban en el programa anterior, tales como: el desarrollo de los contenidos de lo sencillo a lo complejo, la integración de mas actividades interesantes para el

niño, basar la enseñanza en el desarrollo mental del niño y establecer relaciones con la realidad circundante. A partir de ello nos damos cuenta de que los planes y programas escolares no deben su éxito o fracaso a los fundamentos que los sustentan, sino a la forma en que los encargados de llevarlos a cabo se apropian de ellos. Asimismo, debemos prestar atención al hecho de que a partir de la interpretación que se haga del objetivo se dará una buena o mala planificación de actividades que estará encaminada a lograr el aprendizaje de un conocimiento o actitud. El docente debe considerar además el conocimiento implícito, que es en muchas ocasiones, el que constituye los aspectos de formación que se requieren en el alumno, por lo que es necesario que al impartir un conocimiento el docente no lo constituya sólo en información, sino que busque en él aspectos que fortalezcan la formación del niño.

La educación que pretende el nuevo modelo pedagógico se basa en líneas de formación, mismas que se adquirirán a partir del manejo de los contenidos de cada área. Si como hasta ahora el docente entrega al alumno la información sin establecer una relación con la realidad y sin buscar que el niño se apropie en forma consciente y voluntaria de ellos, poco será lo que el nuevo modelo educativo logre cambiar.

En lo referente al problema que nos ocupa, la línea de formación que corresponde será la de comunicación; a través de ella el alumno conocerá, utilizará y valorará diferentes lenguajes, símbolos y códigos especiales como herramientas e instrumentos básicos para la organización y expresión lógica de las ideas y como base para el acceso a otros aprendizajes.⁸

La expresión correcta y clara de las ideas se logrará sólo a través de una adecuada conducción del aprendizaje, fomentando el uso de materiales de lectura variados, para que a través de ellos el alumno se apropie de diversas formas de expresión y adquiera la posibilidad de comunicar en diferentes lenguajes sus problemas, experiencias, sentimientos e ideas.

Tomando en cuenta que todo libro, cualquiera que sea éste, contiene información, debemos encaminar al alumno a descubrir en ésta su manejo y utilidad. El libro de texto no es diferente, a través de su uso el alumno obtendrá información sobre los diversos aspectos que en su momento le interesen. El docente realizando un adecuado manejo del libro de texto podrá utilizar la información que se le presenta como un instrumento que le ayude a crear en el alumno la necesidad de investigar más sobre el tema de estudio y otros que se deriven de él.

Es nuestra preocupación que el libro de texto proporcione al alumno, además de información, un contenido formativo a través del cual se percate de que la lectura y el uso adecuado de la información que de ella se obtiene, enriquecerá su cultura, le facilitará la comprensión de diversos fenómenos y le dará acceso a otros aprendizajes.

Actualmente, las mesas técnicas de las diferentes zonas escolares llevan a cabo una serie de cursos en los que se pretende informar al maestro sobre el nuevo modelo educativo, así como de hacerle consciente de que éste sólo podrá llevarse a cabo con su participación, aún en estos momentos el modelo se enriquece con la participación de maestros de grupo que llevan a la práctica la prueba operativa, tendiente a aplicar la nueva propuesta en escuelas diferentes, en cuanto a nivel, medio social y económico.

A todo cambio debe anteceder una profunda reflexión y ésta se logra, pero muy lentamente, aunque el docente es cada día más consciente de su labor, de la importancia que en ésta tiene la planificación alrededor de los tres aspectos fundamentales de su práctica: el sujeto, el contenido y el medio, y que a partir de ello es el encargado de propiciar situaciones adecuadas para que el niño "aprenda a aprender".

CAPITULO III

LA LECTURA COMO ALTERNATIVA

A. Concepciones sobre la lectura.

La lectura es un elemento que enriquece el conocimiento en general del individuo y le permite mantener una actitud crítica ante los conocimientos y hechos de la vida cotidiana.

"La adquisición plena de la lengua implica el desarrollo de las cuatro habilidades lingüísticas básicas: hablar, entender, escribir y leer. El maestro que concede a sus alumnos continuas oportunidades de expresarse oralmente y por escrito, y que sepa fomentar en ellos el placer por la lectura, verá como crece su vocabulario, cómo se agiliza la construcción de sus frases, cómo pueden expresar conceptos cada vez más complejos." ¹

La lectura es considerada como una interpretación de lo escrito y el maestro de Educación Primaria busca en el primer grado su adquisición y en los posteriores su afirmación y utilización para lograr desarrollar los contenidos de las diferentes áreas que contiene el programa escolar. Al adquirirse la lectura con métodos fonéticos, que consisten en el descifrado de signos otorgándoles valor sonoro, no se permite, por lo general, la comprensión de lo leído, por lo que posterior-

¹ SEP. Libro del maestro. Quinto grado. p. 18

mente el alumno no puede a través de ese tipo de "lectura" apropiarse de conceptos, ya que no logra la abstracción y la comprensión.

Ramírez y Praga, consideran, con respecto a la lectura, que:

"El proceso de leer implica mucho más que la habilidad de reconocer palabras impresas en una página. La lectura es un complejo proceso del pensamiento que debe llevar, por medio de una secuencia, a la comprensión, misma que se vincula con problemas tan amplios como la concepción que tiene el hombre sobre sí mismo y el mundo que le rodea. Finalmente, la lectura de textos escritos, con todas sus implicaciones, permite la expresión escrita..."²

La lectura, refiriéndonos no sólo al complejo proceso de aprender a leer, sino al uso de la habilidad resultante de dicho proceso, es uno de los objetivos de la escuela primaria, pues además de ser un valioso instrumento de progreso intelectual, es una forma de ampliar experiencias, de ocupar positivamente su tiempo y de enriquecer considerablemente el lenguaje.

Para Smith, el niño debe estar consciente de que lo escrito tiene significado, si no hay búsqueda de significado no habrá aprendizaje y la lectura se convertirá en la repetición de una serie de palabras aisladas. Considera que los niños aprenden únicamente leyendo, facilitándoles la lectura. Es importante

² Irma Ramírez y Ma. Carmen Praga. "La lectura literal: un obstáculo en el proceso enseñanza-aprendizaje" en: Pedagogía. Revista de la UPN. p. 21-22

reconocer que en la actividad de lectura existen dos procesos: uno que consiste en el reconocimiento de palabras y otro que está a la búsqueda de significado.

Como comprender el texto es el principal objetivo de la lectura, el lector debe poner en juego toda la información que posee. Existen dos tipos de información que el lector utiliza para la comprensión de un texto: La información visual, que es la que se refiere a los signos impresos en el papel y que se percibe a través de los ojos. Este tipo de información es a la que tradicionalmente se le presta más atención en la práctica de la lectura en la escuela primaria. También se utiliza la información no visual, que emplea el conocimiento sobre el lenguaje en que se ha escrito el texto. Implica poner en juego sus aprendizajes sobre el tema o materia. Aquí es donde el lector participa activamente en la búsqueda de significado, ya que en la interpretación están inmersos sus conocimientos académicos, familiares y sociales, lo que hará que cada lector interprete un texto de acuerdo a la información anterior que tenga y a la forma en que establezca una relación entre el texto y sus experiencias.

Cazden, por su parte, menciona la existencia de contextos internos y externos. Los internos referentes a la actividad mental y los externos referentes al ámbito social, mismos que contribuyen al proceso de adquisición de la lectura.

La comprensión de la lectura se ve favorecida con los conocimientos previos que el sujeto tiene sobre la lengua escrita, misma que adaptará a la situación y que le permitirán formar una estructura sintáctica comprensible para él. Por ello, es importante poner al niño en contacto con diferentes materiales bibliográficos y saber lo que el niño conoce acerca de la lengua escrita, tanto por experiencias escolares como extraescolares, pues a partir de ello podrá inferir el nivel de comprensión que se puede esperar de la lectura.³

Con referencia al vocabulario del lector, la información que éste tiene acerca del tema que se trata, dará pautas para determinar la comprensión y la forma en que se comprenderá. Aquí la labor del maestro es la de aclarar términos y de dar al alumno acceso a la lectura de textos que le permitan utilizar toda la información que posee.⁴

Las interacciones maestro-alumno en las lecciones de lectura se dan en una forma en la que el maestro aparece como la autoridad, es él quien determina cómo y hasta dónde hay que leer y en ocasiones, hasta la forma de interpretar el texto. La participación del niño es muy importante, pues a través de ella ejercita sus habilidades y el maestro tiene más información sobre la capacidad de comprensión que se ha desarrollado en el

3 Courtney B. Cazden. "La lengua escrita en los contextos escolares" en: Nuevas Perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura. p. 211.

4 Ibidem p. 213

alumno. Es importante, sensibilizar al maestro sobre el conocimiento que el niño obtiene dentro y fuera de la escuela y que en alguna forma determina su comprensión. Una buena relación entre maestro y alumno logrará en el niño una actitud positiva ante la lectura.⁵

En el contexto social del grupo de niños, las confrontaciones de diferentes puntos de vista permiten al niño corregir sus errores, así mismo puede colaborar con sus compañeros asumiendo los papeles de corrector y corregido, logrando un conocimiento en el que participa activamente y en colaboración con otros.⁶

La motivación es un elemento importante en la realización de cualquier actividad, pero aún más importante es el esfuerzo que realice el maestro para dirigir las energías de los niños sin destruirlas, y para fortalecer la confianza en su propia capacidad de aprender.

En el proceso de lectura, para Cazden, existen contextos referentes a la actividad mental del sujeto; en el reconocimiento de palabras y conceptos. Asimismo existen contextos externos, que se refieren al ámbito social en que se desenvuelve el niño (escuela y comunidad), mismos que en Smith, representarían la

5 *Ibíd*em p. 216

6 *Ibíd*em p. 218

información visual y no visual, la primera referente a la interpretación de los signos escritos y la segunda a la correspondencia entre las experiencias propias y lo que el autor plantea. Goodman refiere por su parte, la existencia de tres tipos de información; grafofonética, sintáctica y semántica, el uso adecuado de cada una de ellas dará como consecuencia la interpretación de los códigos del lenguaje escrito, su organización en la conformación de un mensaje y la confrontación de la experiencia anterior con la posterior a la lectura. De lo que resulta que en el proceso de lectura se debe otorgar especial atención a los dos tipos de información, la que se refiere al conocimiento del lenguaje escrito y la que permite al alumno confrontar conceptos con sus experiencias a fin de apropiarse de una forma reflexionada y crítica de los conocimientos.

En la escuela primaria se da mayor énfasis a la información visual, pasando a segundo término la comprensión a partir de la información que el niño posee, en cuanto a conceptos y experiencias familiares y sociales. No se analizan los errores que se cometen al leer y que pueden ser ocasionados por la información no visual que el niño otorga al texto y que proviene de sus conocimientos previos y experiencias.

B. La lectura que se da en el salón de clases.

Para que se lleve a cabo cualquier situación de aprendizaje es indispensable que el docente esté convencido de que el conocimiento que imparte beneficiará a sus alumnos. La lectura es una actividad social fuertemente influida de las múltiples interacciones entre el maestro y los compañeros, la forma en que se da dicha interacción tendrá repercusiones en la apropiación de los conocimientos y de la forma en que éstos se conceptualizan.

El docente tiene algunas prácticas que son tradicionales y que detienen el proceso natural de adquisición en una lectura de comprensión, al no permitir al alumno interactuar con el objeto de conocimiento, poniendo mayor atención a la forma y descuidando el contenido y su organización para la búsqueda de significado. El autoritarismo del docente, en cuanto a la exigencia de una lectura fluida y rápida no permite en el alumno el desarrollo de su creatividad y mantiene la dependencia en cuanto a la explicación posterior del texto por parte del maestro.

El maestro comprende que es de vital importancia proporcionar al alumno los elementos necesarios para adquirir el gusto y el hábito por la lectura, pero esta situación requiere de tiempo y actividad, mismas que se ven reducidas por el gran

peso que para el docente tiene el cumplimiento de las exigencias curriculares, pues el término del programa escolar equivale a la evaluación que del docente hacen las autoridades educativas, esta exigencia hace que descuide aspectos formativos de los objetivos que pretende lograr.

Dentro de las condiciones materiales del trabajo docente el maestro tiene márgenes de autonomía, también variables, para decidir prácticas propias, mismas que en pocas ocasiones aprovecha para crear en sus alumnos hábitos que le permitan una educación más formativa, y vuelve a caer en enseñanzas tradicionalistas que se encaminan más hacia la obtención de información que a la utilización de la misma.

El maestro debe estar preparado para ayudar a sus alumnos a percibir nuevos problemas en la lectura y a desarrollar estrategias específicas que esos problemas requieren para su solución. Debe tener en cuenta lo que el usuario trae consigo (experiencia, competencia lingüística, etc.) para hacer que el niño ponga en juego estos recursos y así construya sus propias fuerzas y capacidades. Es necesario que el maestro conduzca a los niños a comprender la importancia de saber leer, que los motive a encontrar satisfacción y placer en la lectura, que los estimule para que descubran por sí solos que: "el placer de una buena historia abrirá el apetito para más. La satisfacción de

conseguir la información necesaria estimulará al lector a recurrir a la lectura como medio de adquirir información."⁷

En lo que se refiere a la actividad del maestro, con respecto a la enseñanza de la lectura, Gómez Palacio recomienda:

"Los maestros deben conocer y comprender a fondo el proceso de lectura para entender lo que el niño trata de hacer. Esto le permitirá satisfacer las demandas de información y retroalimentación en el momento adecuado. Es necesario ayudar al niño a entender cualquier material impreso que le interese, permitiéndole cometer errores sin penalizarlo, ni interrumpirlo constantemente."⁸

La lectura es una disciplina instrumental que no debe ser enseñada en sí misma, sino que debe aprenderse a utilizarla, por lo que las actividades de enseñanza deben estar encaminadas a su adquisición, a partir de la relación con otros conocimientos o contenidos determinados, pues el problema no es el reconocimiento de las palabras sino la interpretación que se hace del mensaje, lo que posibilitaría al alumno a recibir la información que se transmite en el texto.

C. La búsqueda de información con una actitud crítica.

Anteriormente se ha mencionado que el docente debe conceder

⁷ Margarita Gómez Palacio. "Estrategias Pedagógicas para superar las dificultades en el dominio del sistema de escritura" en: Antología UPN Desarrollo lingüístico y curriculum escolar. p. 75

⁸ Ibídem p. 84-85

a la lectura gran importancia, pues a través de ella el niño podrá adquirir y ampliar conocimientos. Al utilizar el término de lectura no sólo nos referiremos al descifrado del código alfabético que servirá para formar palabras, sino a la actividad que incluye al complejo proceso de conceptuar, determinar y confrontar para traducir al propio contexto cultural y, finalmente valorar y enjuiciar, actividades que llevarán a una verdadera reflexión sobre lo que se aprende.⁹

El niño es una fuente de vivencias y testigo de su momento histórico-social; cada vez más interesado y afectado por la realidad del mundo en que vive. A través de la lectura y del proceso de aprendizaje que se da en la escuela, tiene la oportunidad de confrontar sus experiencias con las de otras personas que no están a su alcance y que no pertenecen a su medio, el conocimiento que encuentra en los libros enriquece su vocabulario y su conocimiento del mundo y le brindará oportunidades de ocupar su tiempo libre en una actividad que a la par de entretenerlo le brindará amplios conocimientos.

El hecho de que el niño "lea" no significa que tenga acceso a lo que el libro pretende transmitir, para ello es necesario que extraiga significado del texto y que realice una lectura de comprensión, y ésto sólo lo logrará a partir de un adecuado manejo del proceso de lectura.

⁹ Irma Ramírez y Ma. Carmen Praga. Op. Cit. p. 17-18

Al buscar información en textos, el niño debe dominar la lengua escrita como herramienta que da cuenta de lo real y su función lógica. Por ello, es necesario que el maestro considere que el niño antes de abordar una lectura consciente, con un fin determinado tenga un grado mínimo de cultura acerca del tema a tratar, para así lograr rescatar conexiones entre lo que se conoce y la información que se recibe, para integrarlas adecuadamente a las estructuras mentales de los niños y como consecuencia se logre un aprendizaje útil a los propósitos de formación.

Al leer un texto hay que hacer que el niño comprenda que el texto emana de un autor que percibe la realidad y que la transmite desde su punto de vista. Asimismo, debe comprender que en la búsqueda de información encontrarán aspectos que en ese momento no son contemplados, pero que pueden ser de su interés para realizar un análisis posterior.

Al manejar adecuadamente los diferentes tipos de información el lector centrará su atención en la realidad implícita de un contenido y no en la forma, trayéndole ésto mejores oportunidades de comprensión que contribuirán a formar esquemas a través de la asimilación y confrontación de nuevas experiencias adquiridas a través de la lectura.

Todos los textos, cualquiera que sea su contenido, contienen informaciones explícitas y otras que se encuentran implícitas a lo largo de la obra, de ahí la necesidad de que al momento de leer un libro el lector maneje adecuadamente la información y logre encontrar en ella los contenidos ocultos que le pudieran desviar de la realidad, tomando una postura crítica acerca de lo que lee y lo que el autor pretende transmitir.

Al leer, el lector no debe tomar una actitud ingenua sino una actitud crítica que le permita analizar las afirmaciones del autor para evitar alienarse con él, debe buscar, por el contrario puntos de reflexión, aun cuando éstos no correspondan necesariamente a la temática central del libro.

El acto de estudiar es una actitud frente al mundo, a través de la cual se conocen otras formas de pensar, posturas tomadas por un autor y que en una actitud de curiosidad nos permitirán preguntar, indagar, buscar y como consecuencia: actuar. Asimismo, para llegar a una lectura crítica es necesario que se establezca una relación de diálogo con el autor del texto y llegar a entender que la postura que toma no siempre coincidirá con la del lector. Por último, es necesario tener un conocimiento base sobre lo que se pretende entender, pues en muchas ocasiones tal entendimiento no es fácil, el lector debe ser humilde y reconocer la necesidad de instrumentarse mejor para

volver al texto en mejores condiciones de entenderlo. "Es inútil pasar las páginas de un libro si no se ha alcanzado la comprensión." "La comprensión de un texto no es algo que se recibe de regalo: exige habilidad paciente de quien se siente problematizado por él... estudiar no es un acto de consumir ideas, sino de crearlas y recrearlas"¹⁰

El acto de leer es cada vez menos utilizado por la actual sociedad, pues a partir de los adelantos en comunicación el niño está rodeado de formas de información adquiridas a partir de otros medios, diferentes a la lectura, que además de motivarle visualmente, son más cómodos y exigen un esfuerzo menor para su comprensión, aparentemente; por ello es importante resaltar en el alumno los beneficios que la lectura traerá a su expresión oral y escrita, así como de su capacidad de comprensión y de análisis. La escuela puede además, hacer uso de la avanzada tecnología y aprovechar los diferentes programas televisivos, que son a los que el niño tiene mayor acceso, y prepararlos para recibir la información en una forma más selectiva que le sea por lo tanto, más fácil asimilarla.

D. La biblioteca escolar.

La biblioteca escolar se concibe como "una amplia colec-

¹⁰ Paulo Freire. La importancia de leer y el proceso de liberación. p. 52-53

ción de materiales de enseñanza, seleccionados, organizados y administrados para dar servicio a maestros y alumnos de la escuela en que esté ubicada. Contribuye a complementar y a fortalecer la labor educativa de la escuela, y por lo tanto, a formar lectores funcionales".¹¹

Tradicionalmente, es el aula el espacio en que se imparten conocimientos, menospreciándose así otros espacios que brindan al alumno elementos para reforzar y obtener nuevos conocimientos, encontrándose entre estos recursos el acceso a las bibliotecas, ya sean éstas públicas o escolares.

En la biblioteca el alumno encontrará un inmenso mundo de conocimientos aprovechables tanto a nivel de información, como de recreación. A través de la lectura de los textos que allí se encuentren podrá nacer una inquietud por aclarar dudas surgidas de la lectura de un libro y que le llevarán a la lectura de otros, ampliando así sus conocimientos en forma autodidacta y dependiendo cada vez menos de la dirección del maestro, en cuanto a la forma de obtener conocimientos.

El docente debe formar en el alumno el hábito de asistir a la biblioteca, además de proporcionarle técnicas de investigación documental que le permitan extraer del libro lo que real-

¹¹ Nahum Pérez Paz. "Sistemas de centros de materiales de información al servicio de la escuela primaria" en: Antología UPN Técnicas y recursos de investigación I p. 114

mente desea. "Enseñarle a desenvolverse con seguridad y confianza en el ambiente de la biblioteca, que le sean familiares los recursos documentales en todas sus variantes y fomentar en ellos el hábito por la lectura y la investigación documental que habrá de asegurarles una educación continua".¹²

A través del libro el niño podrá comparar su realidad con la de otros, aún más comprenderla y entender el sentido de la educación que se le imparte dentro de la escuela. El uso de la biblioteca proporcionará al alumno la oportunidad de consultar libros que le permitan reforzar o modificar las concepciones que ha hecho el libro de texto, podrá ampliar las informaciones que ahí se presentan y en un momento dado aplicarlas a su realidad y comprender el por qué de los diferentes puntos de vista como producto de una sociedad cambiante.

La lectura juega un papel importante en el aprendizaje escolar, cuando ésta no es mediada por un maestro que selecciona, interpreta y concluye "lo que el texto dice". Aquella lectura que busca sólo dar la continuación de un enunciado esperado por el maestro no llega a formar parte de un contexto que permita al alumno su comprensión. Para fomentar el hábito de la lectura, ésta deberá ser libre y el alumno debe encontrar en ella aquello que le interesa conocer en ese momento para así

¹² Nahum Pérez Paz. "La biblioteca al servicio del niño y el adolescente". en: Literatura infantil y juvenil. p. 74

mantener el interés por leer nuevos libros.

La crisis que actualmente atraviesa la educación en México ha concientizado a algunas autoridades educativas, quienes han observado en la lectura un medio eficaz para lograr sacar adelante al sector educativo. Actualmente se encuentran funcionando en muchas escuelas los "rincones de lectura" que son dirigidos por maestros previamente preparados, que trabajan en conjunto con el maestro de grupo y que cuentan con un número de libros que han sido seleccionados de acuerdo al interés del niño. La puesta en práctica de estos rincones tiene tras de sí un gran trabajo de investigación sobre cómo inducir al niño al uso y lectura de los textos que lo componen, buscándose primero su lectura por recreación y después despertando su interés por adquirir mayor información y conocimientos.

Si bien es cierto que muchas escuelas tampoco cuentan con este material, los maestros deberían mostrar mayor interés por que sus alumnos tengan acceso a fuentes de información diversas y que dentro de la escuela se establezcan cuando menos las bibliotecas circulantes. El maestro cree, en muchas ocasiones, que la lectura trae beneficios sólo a aspectos del español, pero la habilidad en la lectura es transferible a otras áreas del conocimiento y ésto permitirá al alumno adquirir experiencias que faciliten su aprendizaje en forma general.

El niño debería desde los primeros grados tener acceso a la biblioteca, pues a través del contacto con los libros nacerá en él la curiosidad, el amor y el respeto por su contenido, verá en ellos un instrumento que permitirá mejorar su comprensión sobre diversos temas, así como un instrumento de recreación que despertará su imaginación y creatividad.

Cuando se practica la lectura recreativa es conveniente que ésta no quede aislada sino que el maestro busque que el alumno exprese en forma oral, escrita o plástica lo que ha logrado extraer de la historia. En los grupos inferiores se propone la escenificación como medio de expresión de ideas asimiladas por el alumno.

La importancia de la biblioteca es grande dentro del proceso enseñanza-aprendizaje y es obligación del maestro ponerla a disposición del alumno para así evitar una transmisión de conocimientos en forma dogmática, hay que propiciar en todo momento el intercambio de opiniones y la confrontación para lograr que el conocimiento se interiorice en una forma reflexionada y consciente.

Pérez Paz define la importancia de la biblioteca como un:

"instrumento de desarrollo del curriculum y permite el fomento de la lectura y formación de una actitud científica; constituye un elemento que forma al individuo para el aprendizaje permanente; fomenta la

creatividad, la comunicación; facilita la recreación; apoya a los maestros en su superación profesional y les ofrece la información necesaria para apoyar su trabajo en el aula. Trabaja también con los padres de familia y otros agentes de la comunidad".¹³

La implementación de la biblioteca escolar en México, constituye un importante aspecto para el mejoramiento de la labor educativa que el maestro desempeña, pues tendrá en ella un importante auxiliar que le permitirá que sus alumnos realmente participen en el aprendizaje: consultando, indagando e investigando sobre temas que realmente llamen su atención y que repercuten de manera importante en el medio en que se desenvuelve.

Es importante también concientizar al docente de la importancia de proporcionar a sus alumnos los elementos necesarios para que su iniciación a la literatura sea agradable y duradera, para que a través de ella el alumno busque fuentes de información aun fuera del espacio escolar y para que sea un asiduo visitante de la biblioteca y practicante de la lectura. Asimismo, es importante que el maestro provea a sus alumnos de las técnicas de investigación que le permitan obtener información de un texto y evitar así que el alumno no comprenda lo que lee y pierda, después de un fracaso, el interés por buscar información.

CAPITULO IV

LA REALIDAD DEL NIÑO EN EL APRENDIZAJE

A. La enseñanza a partir del conocimiento del niño.

En la enseñanza es importante conocer las etapas por las que pasa el pensamiento infantil, para que a través de ello se organice el trabajo docente de manera que se favorezca el desarrollo mental del alumno, a la vez que responde a los objetivos escolares. Sin un adecuado desarrollo del pensamiento será difícil obtener la comprensión de los contenidos.

"A lo largo del desarrollo se pasa por una serie de estadios que en realidad son diferentes maneras de abordar problemas... el sujeto va pasando por las distintas etapas en función de su propio trabajo, de su actuación sobre la realidad que le rodea, ya sea física o social..."¹

Al conocer el docente que la actividad del sujeto es el factor fundamental para la construcción del conocimiento, podrá partir del propio ambiente para que el alumno descubra que los conocimientos escolares aparecen no sólo en los libros, sino que también son transferibles a la resolución de sus problemas y para explicar cosas de su interés, motivándolo así a aprender.

¹ Juan Delval. Creecer y pensar: La construcción del conocimiento en la escuela. p. 82

En el proceso enseñanza-aprendizaje es recomendable partir de las ideas espontáneas del niño y poner especial atención en los errores que comete, pues así podremos llevar a cabo un análisis que nos permita conocer más a fondo el pensamiento infantil, en especial el desarrollo de nuestros alumnos para modificar y enriquecer nuestro trabajo de planeación.

Así pues, tomar en cuenta una situación concreta sería la forma más adecuada de organizar una serie de contenidos que se pretende que el alumno integre a sus esquemas de conocimiento. Cuando haya aprendido a conocer y a interpretar los fenómenos que le rodean, podrá entonces pasar a otros que están muy alejados. Es necesario que haya sido primero capaz de aprender y analizar lo que está cerca de él y entender así que el conocimiento puede ser más útil en la práctica, ejercitar con lo real para luego pasar al planteamiento de problemas que están muy alejados y que se conocerán sólo en forma mediata a través de los libros.²

La evolución natural del niño le hará interesarse por hechos y fenómenos que no están en constante y estrecha relación con él, conduciendo el conocimiento de su entorno inmediato a

² Ibídem. p. 217

los mediatos despues, con el fin de que el conocimiento no pierda su funcionalidad.

Cuando el docente toma en cuenta los intereses del niño deja de ser lo que tradicionalmente se le ha asignado: "transmisor del conocimiento", para convertirse en el encargado de propiciar las condiciones necesarias para que el niño aprenda.

Entre los elementos más importantes para el logro de un aprendizaje crítico se menciona a la motivación, sobre este aspecto Delval menciona que: la motivación está en el sujeto, si el conocimiento le satisface y responde a las preguntas que se ha planteado seguirá buscando y aprendiendo, de lo contrario, se detendrá .3

Al proporcionar a nuestros alumnos elementos necesarios para descubrir el conocimiento y su aplicación, aprenderán a razonar y tendrán entonces capacidad para reconocer la veracidad de algunas ideas o conceptos que se pretende transmitirles y de ofrecerlos como verdad definitiva sin darle posibilidades de elegir por sí mismo. El programa escolar debe poseer la flexibilidad suficiente para incluir en él los conocimientos que responden a los intereses de maestro y alumno para que verdaderamente se logre un aprendizaje que se puede transferir a la realidad.

³ Ibíd. p. 347-348

B. La integración de los conocimientos.

La escuela trabaja con contenidos explícitos, que incluyen conocimientos y prácticas o hábitos sociales. Asimismo, en el desarrollo del trabajo escolar se da lugar a otros aspectos que se enseñan en forma implícita, entre los más frecuentes de este tipo encontramos: los de socialización, mismos que se dan a través de las relaciones entre el adulto y el niño, la toma de iniciativas, el trabajo en grupo, la existencia de reglas, la participación, etc., que son factores que determinarán en cierta forma la conducta adulta del niño.

El adecuado manejo de las formas de enseñanza dará lugar a que a través de enseñanzas implícitas podamos desarrollar en el niño un pensamiento crítico. Si bien en la escuela se ha dado prioridad a los conocimientos, la forma en que los presentemos al niño dará lugar a que se desarrollen en él actitudes de participación en la sociedad a la que pertenece.

Cuando el niño asiste a la escuela se le dice que allí aprenderá cosas útiles para la vida, mas en el transcurso del trabajo no se establece tal relación, los contenidos se le dan a conocer en forma aislada sin establecer una relación con algo de su entorno o su interés particular.

La realidad que se presenta como verdadera en la escuela no coincide, en ocasiones, con la realidad en que vive el niño. Cuando se parte del análisis de las situaciones reales se toman elementos que le llevarán a una reflexión y comprensión de los diversos fenómenos y situaciones que se dan en la sociedad en que vive. El docente, en ocasiones, no busca la relación con el contexto social en que se desenvuelve el niño y considera obvio que algunos conocimientos que el niño trae de su hogar coincidirán con los legitimados en la escuela ocasionando con esto confusiones que entorpecen el aprendizaje.

Dentro del trabajo escolar existen una serie de prácticas a las que Rockwell denomina como "ritos", implícitamente el alumno aprende la forma de comportarse en el salón de clases y estos conocimientos los transfiere a la sociedad en que se desenvolverá como adulto, más no todos los conocimientos implícitos que el niño adquiere pertenecen a este orden de alienación, existen otros a través de los cuales el maestro podría motivar al alumno a realizar un mejor trabajo de aprendizaje, así al darle libertad de expresión lograríamos un ciudadano que expresa su pensar y que gusta de intervenir en la vida de su comunidad. Asimismo, si conducimos al alumno hacia el aprendizaje autónomo tendrá más posibilidades de aprender por sí mismo y de buscar en cada situación aprender algo.

La motivación para el aprendizaje, el clima de confianza que el maestro establezca con sus alumnos, también implícitamente, llevará a mejores resultados en el aprendizaje, con el adecuado manejo de los intereses de los alumnos se logrará que el docente ofrezca opciones para la apropiación de conocimientos en una forma más crítica y reflexiva al permitirse la participación de los alumnos.

Como docentes es importante que tomemos conciencia de que la educación que impartimos tendrá repercusiones importantes en la vida adulta de nuestros alumnos, si nos damos a la tarea de transmitir linealmente los conocimientos que marca la currícula serán pocas las oportunidades que brindemos a los alumnos de aprender a conocer y transformar el mundo en que viven. En la escuela el niño aprende implícitamente como proceder para aprender y la forma en que el docente se conduce y organiza su trabajo dan pautas al alumno para adquirir conocimientos que tal vez el maestro no imparte conscientemente. De ahí la importancia de una planificación que parta del análisis de los elementos del proceso enseñanza-aprendizaje.

C. Leer-estudiar-aprender en la escuela primaria.

Leer, según Freire " es un proceso dialéctico que sintetiza una relación existente entre el conocimiento-transformación del

mundo y conocimiento-transformación de nosotros mismos."⁴

La lectura como medio de adquirir y ampliar conocimientos implica la apropiación crítica de aquello que se lee, confrontar lo que el autor plantea con la realidad del lector, para así a partir de la reflexión, organizar la información recibida de manera que sepamos qué es lo que el autor desea plantear y qué es lo que nosotros como lectores nos planteamos a partir de su afirmación. También implica que a través de la lectura de un texto surja la necesidad de ampliar o buscar más información sobre el tema o algunos otros que se deriven de él.

La lectura es un elemento indispensable para adquirir conocimientos relacionados con las distintas áreas del programa escolar y en la escuela primaria su práctica se remite casi exclusivamente al libro de texto, práctica que consiste en la lectura de instrucciones de ejercicios, lectura literaria y de información resumida de los temas de estudio, sin existir una noncientización acerca de la verdadera utilidad de la lectura, no sólo para el éxito en la escuela sino en la conformación de una personalidad crítica para "aprender a aprender".

El acto de estudiar es para el niño, y en ocasiones para el maestro, la memorización del tema a estudiar, haciendo énfasis

⁴ Paulo Freire. Op. Cit. p. 17

en fórmulas, personajes y fechas relevantes, etc., debido a que la evaluación depende de la repetición de tales aspectos.

Aprender consiste para el niño, en este caso, en la memorización y no en la comprensión. Para nosotros, aprender implica integrar a las experiencias propias otras nuevas, ya sean éstas adquiridas a partir de la realidad o a través de la lectura de un libro, establecer la relación entre el conocimiento y la realidad para así poder comprenderla y transformarla al igual que se transforma el pensamiento.

Al tener como principal recurso para la búsqueda de información el libro de texto, se limita la intención del niño de consultar otras fuentes, pues el texto contiene en forma resumida la información concreta que el maestro solicita al niño, disminuyendo la posibilidad de que nazcan en él dudas o aspectos que le inviten a consultar otros materiales de lectura diferentes al texto oficial.

También en la escuela primaria se ha dado mayor importancia a la enseñanza de una lectura rápida, fluída y con buena entonación, descuidándose el aspecto de la comprensión. Cuando el niño lee sin una adecuada dirección, es posible que se aleje del propósito y no encuentre sentido al texto que lee, y éste se

convierta en un grupo de palabras inertes que no responden a ningún interés o motivación para él. Siendo ése el resultado de la lectura, ésta se convertirá en una actividad poco atractiva para el niño que la realizará por obligación y en forma mecánica e incluso la evitará dentro y fuera de la escuela. Es pues necesario, que a la lectura se le aplique previamente una utilidad, sea ésta de carácter escolar o de recreación.

Cuando el niño lee, está ante una serie de palabras y conceptos que debe aprender a interpretar, a partir de ello logrará o no apropiarse de un conocimiento, así como desarrollar aptitudes de indagación e investigación, así mismo podrá aplicar toda la información disponible cuando trate de solucionar un problema, pues la educación es un proceso de reconstrucción continua de la experiencia.

CONCLUSIONES

Si bien el libro de texto gratuito puede ser un apoyo a la labor docente, también se convierte en un impedimento para la misma, al reducir la docencia a su uso exclusiva. Al tomarlo en cuenta para la planificación de actividades se tendría que analizar si los ejercicios ahí planteados responden al objetivo que se pretende lograr, y a partir de un análisis ponerlos en práctica, o bien, reformularlos a fin de que respondan a las capacidades particulares del grupo para obtener de él, el mayor provecho posible.

Aunque el maestro siempre está en estrecha relación con el alumno, el contenido curricular y el libro de texto, es necesario que reflexione más sobre el conocimiento que tenga de estos elementos para que su manejo sea menos intuitivo y más consciente. Esto determinará en gran medida el buen funcionamiento del proceso enseñanza-aprendizaje. Para ello se sugiere una reflexión sistemática, a partir de los problemas de su práctica docente y del contexto social en que ésta se inscribe. Uno de estos problemas es el uso del libro de texto gratuito.

Al ser el libro de texto en el que se da con mayor frecuencia la actividad de lectura en la escuela primaria, es importante destacar el papel del texto en la vida escolar del niño pues

al encontrar en él una fuente de conocimientos se le permitirá confrontarlos con su experiencia social y familiar. Por lo anterior, es importante destacar que el uso y manejo que se haga del texto dependerá de las técnicas de investigación que el niño utilice, mismas que en la escuela se debieran conocer y ejercitar para que se obtenga del libro de texto y cualquier otro material bibliográfico los conocimientos que ayuden al niño y al docente a lograr una formación más apegada a su realidad, así como constituir a los textos en instrumentos a los que el niño acuda, inducido por el profesor o por sí solo con la confianza de que podrá obtener de ellos lo que busca o desea conocer.

El niño debe encontrar un sentido a su actividad de lectura, ya sea esta de investigación o recreativa, que sepa qué busca en el texto y que determine al final de su lectura qué le ha dejado ésta e incluso vaya a la búsqueda de otros conocimientos que toda lectura genera.

El docente que trabaja "ordenadamente" un programa sin analizar el conocimiento que subyace a los contenidos para determinar su accionar pedagógico-didáctico, tendrá pocas oportunidades de que su enseñanza sea perdurable. Es necesario que el docente no trabaje en forma lineal, para ello ha de allegarse los elementos necesarios para que realice una reflexión y no se encasille en una forma de trabajo ya "digerida" y que le invita

a seguir un modelo establecido y que tal vez no se adapte a la situación concreta del grupo que atiende. La motivación no se debe dar sólo a nivel del alumno sino también a nivel del docente. En este trabajo se le invita a analizar, proponer y poner en práctica nuevas estrategias didácticas que mejoren los resultados de la educación. Aquí es donde la actualización docente es de gran importancia, pues a través de ella se proporcionarían al docente conocimientos que le permitan modificar y ampliar su actuación, preparándose y concientizándose de la relevancia de su trabajo.

La labor docente cuando se inscribe en el plano de la transmisión crítica de conocimientos además de dar al alumno conocimientos proporciona los elementos para obtenerlos, analizarlos y aplicarlos a su realidad. En otras palabras, establecer la utilidad de los conocimientos escolares en la vida cotidiana y buscar que éstos vayan acompañados de una formación que permita al alumno participar activamente en la sociedad.

Cuando el docente logre superar prácticas tradicionalistas en la enseñanza de la lectura, como la de priorizar la rapidez y fluidez más que la comprensión y aprovechamiento del texto, podrá entonces hacer un uso diferente del libro de texto y otras bibliografías, al convertirlas para el niño en un instrumento que le permita confrontar experiencias y acercarlo a otras

realidades, y así desarrollar un individuo crítico y reflexivo de lo que aprende y la forma en que puede poner en práctica los conocimientos que adquiere en la escuela.

Cuando el niño maneje adecuadamente, guiado por el maestro, las técnicas de lectura y logre extraer significado del texto, éste responderá a su necesidad de aprender y como consecuencia tendrá una actitud más positiva ante la lectura, evitándose así la poca disposición del niño hacia la "lectura" que se convierte en instrumento de evaluación y de la que depende en gran medida la promoción. La biblioteca se convierte en la opción que el maestro tiene y debe aprender a utilizar para promover entre sus alumnos la lectura de textos varios y así adquieran mayores habilidades para realizar un análisis crítico y reflexivo sobre lo leído.

BIBLIOGRAFIA

BETTELHEIM, Bruno y Karen Zelan. Aprender a leer. México, Ed. Grijalbo, 1990. 291 p.

✓ DELVAL, Juan. Crecer y Pensar. La construcción del conocimiento en la escuela. México, Ed. Paidós, 1991. 376 p.

EDDY, Elizabeth. "La iniciación en la burocracia" en PACAEP. Módulo Pedagógico. México, SEP, s/f. p. 325-331

FREIRE, Paulo. La importancia de leer y el proceso de liberación. 8 ed., México, Ed. Siglo XXI, 1991. 176 p.

✓ GONZALEZ PEDRERO, Enrique. Los libros de texto gratuitos. México, SEP, 1982. 352 p.

LORTIE, Dan C. "Las condiciones de trabajo en el aula" en: PACAEP. Módulo Pedagógico. México, SEP, s/f. p. 369-391

LUCARELLI, Elisa y otros. "Planificación curricular" en: Antología UPN, Planificación de las actividades docentes. México, SEP, 1988. p. 77-84

MONCAYO, Luis G. "Sistematización del proceso de enseñanza-aprendizaje" en: Antología UPN, Planificación de las actividades docentes. México, SEP, 1988. p. 85-103

PEREZ PAZ, Nahum. "La biblioteca al servicio del niño y el adolescente" en: Literatura infantil y Juvenil. México, UPN/SEP, 1985.

_____ "Sistemas de centros de materiales de información escolar al servicio de la educación primaria". en: Antología UPN, Técnicas y recursos de investigación I. México, SEP, 1985. p. 114-120

✓ PIAGET, Jean. Seis estudios de Psicología. Ensayo. México, Ed. Seix Barral, 1977. 227p.

QUIROZ, Rafael. "La legitimación del conocimiento" en: PACAEP. Módulo Pedagógico. México, SEP, s/f. p. 355-374

RAMIREZ RUEDA, Irma y Ma. Carmen Praga. "La lectura literal: un obstáculo en el proceso enseñanza-aprendizaje". en: Pedagogía. Revista de la UPN. Vol. 1, No. 0, México, enero-abril, 1984. p. 17-24

✓ ROCKWELL, Elsie. De huellas, bardas y veredas: una historia cotidiana en la escuela. Cuadernos de Investigación Educativa no. 3, México, DIE, 1982. 76 p.

✓ SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Administración y Legislación Educativa. México, 1976. 387 p.

_____ Libro del maestro. Quinto grado. México, 1989. 298 p.

_____ Libro del maestro. Sexto grado. México, 1985. 345 p.

_____ Libro del maestro. Tercer grado. México, 1985. 250 p.

_____ El desarrollo de la creatividad: Imagen y significado. Antología PACAEP. México, 1989. 715 p.

_____ Fundamentos conceptuales y metodológicos. Antología PACAEP. México, 1989, 572 p.

_____ PACAEP. Módulo Pedagógico. México, s/f. 553 p.

VILLA LEVER, Lorenza. Los libros de texto gratuitos. México, Universidad de Guadalajara, 1988. 281 p.